

RACIODINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE PARPALINAS

Julio Martínez Flórez

Museo de La Rioja

RESUMEN: *La población procedente de la excavación de Parpalinas muestra un sustrato básicamente leptodolicomorfo grácil que se ve complementada por la existencia de aportes leptodolicomorfos robustos y persistencia de rasgos cromañoides. Bajo este punto de vista las diferencias existentes entre este grupo poblacional y el constituido por los aportes nórdicos incluidos en las poblaciones godas son significativas y nos permiten afirmar que esta población riojana se encuentra constituida por la evolución autóctona de las poblaciones hispano-romanas precedentes. Esta hipótesis de trabajo nos permite afirmar la idea de J. M. Minues al afirmar que los territorios que constituyeron la demarcación administrativa visigoda de Cantabria, es decir, la zona del alto Ebro y de la actual Rioja, vivían casi una total independencia del poder central visigodo, encontrándose el poder en manos de una aristocracia de "terratenientes", no tan poderosos como los de la Bética, de latifundistas hispanorromanos del Bajo Imperio.*

Palabras clave: *Mediterránidos, leptodolicomorfos, hispano-romanos, visigodos, área cultural, área antropológica.*

ABSTRACT: *The population from the excavation of a substrate Parpalinas basically shows graceful leptodolicomorfo that is complemented by the existence of strong and continuing contributions leptodolicomorfos cromañoides features. From this point of view the differences between this group and constituted by the Nordic contributions included in the Gothic populations are significant and allow us to affirm that this population Rioja is made up of the evolution of populations indigenous Hispano-Roman precedents. This scenario allows us to affirm the idea of JM Minues to say that the territories were the Visigoths administrative demarcation of Cantabria, ie the Upper Ebro and the current Rioja, lived near total independence of the central Visigothic found power in the hands of an aristocracy of "landlords", not as powerful as those of Andalusia, the Hispano landowners of the Lower Empire.*

Keywords: *Mediterránidos, leptodolicomorfos, Hispano-Romans, Visigoths, cultural area, anthropologic area.*

Durante los años 2005, 2006 y 2007 diversos equipos de excavación coordinados y dirigidos por el Profesor Doctor Don Urbano Espinosa Ruiz llevaron a cabo tres campañas arqueológicas en una pequeña parcela delimitada por la confluencia de dos caminos rurales y situada en las proximidades de la localidad

riojana de Pipaona de Ocón. Tras la aparición de un pequeño edificio rectangular, de uso civil, que estaba situado sobre los restos de una pequeña iglesia con ábside de herradura cuyas referencias bibliográficas parecen relacionarla con una fundación aristocrática de mediados del siglo VI. Relacionada con diversos momentos de dicha construcción fue también excavada una necrópolis que proporcionó una serie de restos esqueléticos cuya localización cronológica podría extenderse desde el siglo VI o VII hasta el siglo XII en una utilización discontinua de dicha necrópolis.

El análisis de restos esqueléticos procedentes de necrópolis de pequeño tamaño reviste particularidades significativas que dificultan la interpretación y la extrapolación de los hallazgos a las poblaciones que sirvieron de base a dichas necrópolis. El yacimiento arqueológico de Parpalinas es un ejemplo excelente de esta afirmación. Necrópolis asociada a una pequeña estructura eclesial rural, situada sobre un sustrato previo romano, desarrolló su vida útil entre los siglos V a VII de nuestra era, alcanzando algunas de sus inhumaciones hasta el siglo XII en una utilización discontinua. La valoración de estos hallazgos no se refiere exclusivamente al análisis independiente de los restos encontrados, sino que precisa de su inclusión en un contexto raciodinámico que presupone el conocimiento del sustrato antropológico previo y de las posibles dinámicas poblacionales que pudieron influir en su desarrollo.

Aceptando un predominio “mediterráneo grácil” como característica fundamental de las “gentes” que ocuparon la Península Ibérica, predominio que resulta ya evidente en el Neolítico y que persiste hasta el momento actual, hemos de realizar algunas consideraciones que nos permitan completar el cuadro raciodinámico de nuestra población. Resulta preciso citar, en primer lugar, la aparición de morfologías de “tipo alpino” como las documentadas por Fusté (1955) al estudiar los restos esqueléticos procedentes de los dólmenes de Solsona y las de “tipo pirenaico occidental” citadas por Aranzadi (1922) en el País Vasco. Un segundo apunte obligado consiste también en agregar los mediterráneos robustos o “eurafriánidos” estudiados por Alcobé (1936) en el Levante español y por Mendes Correa (1933) en varias regiones de Portugal. Y por último, ya en el Calcolítico, hay que añadir a este mosaico algunas morfologías pertenecientes al tipo braquicráneo-planooccipital (elementos dinámico-armenoides), como los citados por Fusté (1956) en restos procedentes del Levante español y por Garralda (1972) en otros procedentes de Portugal.

Valorando ahora los estudios realizados por autores como Philippe du Souich y Encarnación Martín, o por mi mismo, en necrópolis situadas en nuestra región (Albelda de Iregua, Suso, etc) podemos afirmar que el componente básico de la población que ocupaba las actuales tierras de La Rioja correspondía al citado tipo mediterráneo grácil: poblaciones con esqueletos de aspecto general fino, estaturas medianas con tendencia a la baja, dolícomesocranías, contornos ovoides al examinar el cráneo desde la norma superior, bóvedas medianamente altas, alturas medianas de la cara, narices largas y órbitas medianas o altas y redondeadas. También, en las poblaciones que hemos estudiado y que proceden de excavaciones romanas o medievales hemos encontrado intrusiones morfológicas que nos permiten suponer la presencia de un segundo componente

minoritario que pertenecería sin duda al tipo morfológico euroafricánido o mediterránido robusto, caracterizado por un mayor tamaño y robustez, una mayor dolicrocraña y un cráneo más elevado.

La influencia derivada de las invasiones celtas que se sucedieron en la época del Hierro y la posterior dominación de Roma resultan difíciles de valorar debido fundamentalmente al predominio de la técnica de incineración que practicaban estos pueblos. Un problema diferente es el de la valoración de la influencia genética derivada de las invasiones europeas que coincidieron con el deterioro y finalización del dominio del mundo romano, y muy especialmente de las invasiones visigodas. Estos pueblos de origen germánico, que atravesaron Europa entre los siglos II y finales del IV manteniendo una relación de fusión-separación con diversas gentes pertenecientes a “otros pueblos germánicos y no germánicos” entran en la Tarraconense en el 415 y de forma progresiva aunque relativamente discontinua ocupan paulatinamente la Península hasta conseguir la fundación de un Estado propiamente visigodo, inicialmente asociado a su Reino de Toulouse y más adelante casi enteramente circunscrito a la Península Ibérica. Resulta imprescindible destacar un hecho de significativa importancia: aunque existen numerosas diferencias entre los diversos autores sobre la cantidad total de “visigodos” que entraron en Hispania, lo cierto es que una población que podría alcanzar los 80.000 a los 100.000 individuos se establecieron de forma definitiva en el antiguo territorio romano. Sus asentamientos se circunscribían fundamentalmente al área de la Meseta Castellana (entre los ríos Duero y Tajo), pero su irradiación cultural y política se extendió prácticamente a todo el territorio peninsular.

El yacimiento arqueológico de Parpalinas, cerca de Pipaona de Ocón, en La Rioja, está pues situado fuera del área preferente de asentamiento de estos pueblos, pero existen datos suficientes para demostrar la irradiación cultural visigoda a estas regiones. Baste recordar la placa liriiforme que encontró Blas Taracena en el yacimiento hispanogodo de Las Tapias (Albelda de Río Iregua) o la estructura eclesial excavada por Urbano Espinosa en las campañas de 2005, 2006 y 2007 que corresponde sin duda a una pequeña iglesia, de fundación rural asociada a la difusión del cristianismo en nuestra región.

El material esquelético excavado en Parpalinas se ha dividido en dos grupos fundamentales, cráneos y restos postcraneales. En este artículo nos hemos ocupado exclusivamente del estudio de los primeros, y hemos utilizado como patrón de comparación los resultados obtenidos del análisis de diversas necrópolis previas o contemporáneas y los datos publicados por Tito Antonio Varela López en su metaanálisis antropológico de poblaciones visigodas e hispanogodas.

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

Para conseguir una aproximación correcta del problema vamos a intentar comparar estos resultados con los obtenidos en diversas excavaciones arqueológicas anteriores y contemporáneas. Hemos utilizado los resultados obtenidos de las series

hispano-romanas de Tarragona (1. Fusté,), Libia de los Berones (2. Martínez Flórez y cols.), Eras de San Martín (3. Martínez Flórez y cols.) y Mucrones (4. Martínez Flórez y cols.). Junto a ellas presentamos también los resultados obtenidos de la valoración de los restos hispano-godos de Las Tapias (5. Albelda de Iregua, La Rioja. Martínez Flórez y cols.).

Desde el punto de vista métrico vamos a circunscribir nuestra comparación a una serie de caracteres métricos simples y de índices complejos que nos permitirán aproximarnos al diagnóstico tipológico poblacional, abandonando en este momento una gran cantidad de medidas e índices poco sensibles a este problema y que constituirán un apartado significativo en la memoria final de la excavación y que se refieren a diversos aspectos morfofuncionales de la población estudiada. Tampoco nos referiremos en este artículo a las improntas derivadas sobre el hueso de patologías traumáticas o enfermedades susceptibles de dejar huella en estos elementos de sostén orgánico.

1. LONGITUD MÁXIMA

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	6	85
Mínimo	186	178
Máximo	198	206
Media aritmética	190.66	190.87
Desviación estándar	5.006	5.92
Coefficiente de variación	2.62	3.10

Los valores medios para este carácter nos presentan a poblaciones sensiblemente similares, que hemos de integrar en el conjunto de cráneos alargados, lo que se puede comprobar atendiendo a la clasificación de Scheidt. La menor variabilidad y el rango más pequeño presentado por la población de Parpalinas no resulta un dato significativo, ya que la diferencia de tamaño de ambas series resulta un hecho evidente que influye en este resultado. Una diferencia que se aprecia entre ambas series radica en el hecho de que mientras la serie de Tito Varela muestra un rango de variación que ocupa desde los cráneos medianos hasta los muy largos, en la serie riojana el rango ocupa tan sólo los cráneos largos y muy largos. Tanto de acuerdo con la clasificación de Scheidt como siguiendo la clasificación de Alexeyev los cráneos encontrados presentan la siguiente distribución: cráneos muy largos 33.33% (2 ejemplares), cráneos largos 66.66% (4 ejemplares). En la serie presentada por Tito Varela la distribución respecto a este carácter difería bastante: cráneos muy largos 41.2%, cráneos largos 49.4% y cráneos medianos 9.4%.

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Longitud máxima	186.9	185.8	188.3	196.0	192.3	192.4	190.6

RACIODINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE PARPALINAS

Los valores obtenidos en la población hispanorromana de Tarragona (186.9 mm.) resultan similares. Y, juzgando valores hispanorromanos como los obtenidos en Libia de los Berones (La Rioja) o Eras de San Martín (Alfaro, La Rioja) con valores de 185.8 y 188.3 mm. respectivamente, tampoco encontramos diferencias significativas. Valorando también los datos medios de las poblaciones hispanogodas de Las Tapias (Albelda de Iregua, La Rioja) obtenemos medias de 192.3 y 192.4 mm. En todos los casos citados nos encontramos ante poblaciones que presentan cráneos largos o muy largos.

2. ANCHURA MÁXIMA

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	10	85
Mínimo	136	128
Máximo	152	150
Media aritmética	142	140.20
Desviación estándar	5.71	4.85
Coeficiente de variación	4.02	3.46

Valores medios correspondientes a cráneos considerados “estrechos” de acuerdo con la clasificación de Scheidt y cuyo rango de variación se mueve desde los muy estrechos hasta los medianos para la serie de referencia y entre los estrechos y medios, aunque alcanzado el límite de los anchos en la población de Parpalinas.

La serie anterior de Tarragona muestra valores medios de 142.07 mm. Y las series romanas de Libia, Eras de San Martín y Mucrones, todas ellas en La Rioja, muestran valores de 134, 137.66 y 142.7 mm. Respectivamente; y la serie de Las Tapias (Albelda de Iregua, La Rioja)

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Anchura máxima	142.07	134.0	137.6	142.7	144.3	136.1	142

3. ÍNDICE CRANEAL

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	6	83
Mínimo	71.21	65.3
Máximo	78.49	82.47
Media aritmética	74.22	73.57
Desviación estándar	2.81	3.3
Coeficiente de variación	3.79	4.49

Los valores medios de ambas series se encuentran situados dentro de la dolicocefalia, aunque los valores de la serie riojana se aproximan algo más a los límites de la mesocefalia. De hecho, los valores máximos se encuentran situados dentro de la mesocefalia.

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Índice craneal	76.1	72.2	73.03	72.7	75.1	71.2	74.2

La valoración comparada de estos datos medios nos permite afirmar la mesocrania de la serie romana de Tarragona frente a la dolicocefalia presente en todas las series riojanas.

4. ALTURA BASILO-BREGMÁTICA

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5	49
Mínimo	138	121
Máximo	143	152
Media aritmética	140.6	137
Desviación estándar	1.81	5.53
Coefficiente de variación	1.29	4.03

Este carácter nos muestra la existencia de cráneos altos. En la serie riojana son incluso superiores a los de la serie romana de Tarragona. Y lo mismo ocurre comparando los valores obtenidos en las series de referencia. Nos llama la atención el hecho de que el coeficiente de variabilidad para este carácter resulta mucho más corto en nuestra serie.

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Altura basibregmática	133.7	138.3	133.5		136.2	140.1	140.6

5. ALTURA AURÍCULO-BREGMÁTICA

Valores relativamente altos que concuerdan con los obtenidos para la altura basilo-bregmática. Esta concordancia difiere de lo obtenido por Tito Varela para su serie hispano-goda, ya que frente a valores elevados de la altura basilo-bregmática encuentra valores relativamente bajos para la altura aurículo-bregmática.

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	7	30
Mínimo	128	108
Máximo	136	120
Media aritmética	131.42	113.27
Desviación estándar	3.25	3.13
Coefficiente de variación	2.47	2.76

RACIODINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE PARPALINAS

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Altura aur- bregmat	114.4	125.1	125.3	134	105.8	130.6	131.4

La valoración comparada de las series de referencia ofrece resultados dispares.

6. ÍNDICE VÉRTICO-LONGITUDINAL

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5	49
Mínimo	70.4	65.33
Máximo	76.06	81.70
Media aritmética	73.46	71.73
Desviación estándar	2.66	3.08
Coeficiente de variación	3.63	4.3

Respecto a este índice ambos grupos se encuentran situados dentro de la ortocrania, pero mientras que el rango de variación del grupo de Parpalinas se encuentra situado dentro de la misma ortocrania, en el caso de la serie hispanogoda la variabilidad se encuentra situada entre la camecrania y la ortocrania.

Al considerar los valores medios de las series que hemos utilizado como referencia podemos observar que en todos los casos la "ortocrania" puede ser considerada como una característica común de todas estas poblaciones estudiadas.

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Índice vert- longit	71.5	73.1	70.8		70.6	71.7	73.4

7. ÍNDICE VÉRTICO-TRANSVERSAL

La serie riojana muestra un valor medio acrocráneo que parece contrastar con el valor medio metriocráneo de la serie de Varela, aunque es preciso tener en cuenta que el valor metriocráneo de la serie goda se encuentra próximo al límite con la acrocrania. Asimismo, el rango de variación de la serie de Parpalinas se extiende desde el dominio de la metriocrania hasta la acrocrania. La tendencia metriocrania de la serie de Varela se expresa estudiando el rango de variabilidad de sus elementos que ocupa los dominios tapinocráneo, metriocráneo y acrocráneo.

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5	49
Mínimo	92	85.81
Máximo	103.67	107.80
Media aritmética	100.15	97.83
Desviación estándar	4.89	5.17
Coeficiente de variación	4.88	5.28

Las series de referencia nos muestran a unos “romanos” de Tarragona metriocranios, al igual que los “hispano-romanos” de Eras de San Martín y la serie “visigótica” excavada por Blas Taracena en la Excavación de Las Tapias. Por el contrario, son claramente acrocráneos los elementos pertenecientes a la serie “romana” de Libia de los berones y a la serie “visigótica” excavada por Urbano Espinosa en Las Tapias

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Indice vert-transv.	94.02	102.2	97.02		94.5	100.07	100.15

8. CAPACIDAD CRANEAL

Hemos utilizado cinco fórmulas matemáticas diferentes para calcular la capacidad craneal: Método Manouvrier, Pearson 1, Praeson 2, Olivier 1 y Olivier 2. La media aritmética de los resultados nos proporciona un valor sensiblemente más ajustado que los conseguidos de forma individual.

	Número	Media	D. Estándar	Mínimo	Máximo
Manouvrier	5	1661.3	86.1	1581.1	1779.4
Pearson 1	6	1742.4	62.0005	1427.7	1588.1
Pearson 2	5	1702.07	96.02	1632.5	1858.7
Olivier 1	5	1537.9	94.42	1455.1	1675.9
Olivier 2	5	1578.6	104.6	1500.4	1742.2

Los valores medios que escogemos para este carácter son los siguientes:

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5.2	57
Mínimo	1519.3	1338.0
Máximo	1728.8	1708.0
Media aritmética	1590.4	1491.79
Desviación estándar	88.6	79.17
Coeficiente de variación		5.31

RACIODINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE PARPALINAS

En todos los casos nos encontramos ante poblaciones aristoncefalas según este carácter.

	Tarragona	Libia	E.S.Martin	Mucrones	Tapias a	Tapias b	Parpalinas
Capacid. craneal		1479.4	1498.03	1662.7	1513.4	1588.4	

Esplanocráneo.

9. ALTURA FACIAL TOTAL

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	2	10
Mínimo	116.3	93
Máximo	116.3	106
Media aritmética	116.3	97.70
Desviación estándar	0	3.89
Coeficiente de variación	0	3.98

Valores muy elevados en la serie de Parpalinas, que corresponden a estructuras faciales muy largas y que se separan netamente de las consideradas como series medias entre los hispano-godos. La variabilidad de esta última serie resulta elevada mostrando valores mínimos que se incluyen dentro de las “caras cortas” y valores máximos situados dentro del conjunto de “cara larga”, incluso en el límite con las catalogadas como “muy largas”.

10. ANCHURA BIZIGOMÁTICA

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	4	47
Mínimo	118	118
Máximo	130	142
Media aritmética	126.5	129.51
Desviación estándar	5.74	6.23
Coeficiente de variación	4.54	4.81

Respecto a este carácter la población de Parpalinas se incluye dentro del conjunto de las “caras estrechas”, en el límite de las “muy estrechas”. La variabilidad de esta serie es amplia aunque tan sólo oscila entre los valores de “muy estrecho a estrecho”. La variabilidad de la serie producto del metaanálisis de Varela muestra también una amplia variabilidad, y aunque su valor medio se sitúa dentro del conjunto de “caras estrechas”, su rango de variación se extiende dentro de los conjuntos “muy estrecho”, “estrecho”, “medios”, “anchos” hasta alcanzar el límite de los “muy anchos”.

11. ALTURA FACIAL SUPERIOR

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5	36
Mínimo	68	63
Máximo	76.5	81
Media aritmética	71.45	72.44
Desviación estándar	3.36	4.16
Coeficiente de variación	4.71	5.75

Respecto a este carácter el valor medio de nuestra serie se encuentra situado dentro del conjunto de “estructuras faciales superiores medias”, al igual que ocurre con el valor medio producto de la serie hispano-goda de Varela. Los rangos de variación muestran resultados similares en ambas series. Mientras que la serie riojana tiene valores mínimos situados en el límite entre “caras bajas y medias”, en la serie hispano-goda el rango de variación se extiende desde el conjunto de las “caras muy bajas” hasta el de las “caras muy altas”.

12. ÍNDICE FACIAL SUPERIOR

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	4	32
Mínimo	53.71	50
Máximo	57.62	62.80
Media aritmética	55.52	55.40
Desviación estándar	1.6	3.33
Coeficiente de variación	2.89	6.01

Valores medios leptenos cuyo rango de variación oscila entre los valores superiores de la mesenia para alcanzar claramente la leptenia. La valoración de los datos de la serie de Varela muestran un valor medio septeno y un rango de variación que se extiende desde el límite de la mesenia con la eurienia y alcanza valores considerados como hiperleptenos.

13. ALTURA ORBITARIA

	Parpalinas Derecha	Parpalinas. Izquierda	Necrópolis godas
Número	5	5	46
Mínimo	29	29.3	27
Máximo	37	37	38
Media aritmética	33.24	32.73	32.87
Desviación estándar	4.03	3.37	2.21
Coeficiente de variación	12.14	10.31	6.71

La serie riojana muestra una media que sitúa al conjunto dentro del grupo de “las órbitas de altura media”, aunque situados junto al límite con las órbitas bajas. El caso de la serie hispano-goda, aunque con valor medio sensiblemente similar se encuentra situado en el conjunto de “las órbitas de altura baja” aunque

RACIODINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE PARPALINAS

próximas al límite con las alturas medias. Variabilidad muy importante dentro de ambos conjuntos, aunque si se observa la existencia de una tendencia hacia los valores bajos más acentuada en la serie de Varela.

14. ANCHURA ORBITARIA

	Parpalinas derecha	Parpalinas izquierda	Necrópolis godas
Número	5	5	33
Mínimo	40	40	38
Máximo	47	50.5	44
Media aritmética	42.86	44.41	41.15
Desviación estándar	2.95	4.49	1.54
Coeficiente de variación	6.9	10.12	3.75

Valores medios para este carácter en ambas series y variabilidad importante.

15. ÍNDICE ORBITARIO

	Parapalinas derecha	Parpalinas izquierda	Necrópolis godas
Número	6	3	32
Mínimo	72.07	73.25	72.09
Máximo	85.45	76.66	87.50
Media aritmética	74.75	74.38	80.46
Desviación estándar	5.25	1.96	4.38
Coeficiente de variación	7.02	2.64	5.45

Valor medio cameconco en la serie riojana con valores mínimo y máximo que oscila entre la cameconquia y la mesoconquia en el límite con la hipsiconquia. La serie de Varela por el contrario muestra un valor medio situado dentro de la mesoconquia y oscila entre valores de cameconquia, mesoconquia e hipsiconquia.

16. ALTURA NASAL

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5	39
Mínimo	50	45
Máximo	61	58
Media aritmética	54.99	52.38
Desviación estándar	4.51	2.84
Coeficiente de variación	8.21	5.43

Valor medio incluido en el grupo de la "nariz alta", mientras que la serie de Varela se incluye dentro del grupo de la "nariz media". El rango de variación se extiende desde el límite de la "nariz baja", ocupando el espacio matemático de la

“nariz media y alta” e incluso extendiéndose al grupo de la “nariz muy alta”. El rango de variabilidad presente en la serie hispano-goda resulta más amplio y se extiende desde la “nariz muy baja” hasta la “muy alta”.

17 ANCHURA NASAL

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	6	41
Mínimo	19.64	22
Máximo	26.8	30
Media aritmética	25.09	25.49
Desviación estándar	2.7	2.06
Coeficiente de variación	10.76	8.09

Anchura media de valor “medio” en ambas series y rango de variabilidad que se extiende desde las “muy estrechas” hasta las “anchas”. En la serie goda el rango es más amplio y se extiende desde las “muy estrechas” hasta las “muy anchas”.

18. ÍNDICE NASAL

	Parpalinas	Necrópolis godas
Número	5	36
Mínimo	38.52	41.50
Máximo	53.6	58.50
Media aritmética	45.21	48.73
Desviación estándar	5.52	3.96
Coeficiente de variación	12.22	8.13

Leptorrinia en los valores medios en la serie riojana que contrasta con la mesorrinia que caracteriza al valor medio de la serie de Varela. Según el rango de variabilidad, leptorrinia, mesorrinia y camerrinia en la primera serie y mayor variabilidad en la segunda serie, que se extiende desde la leptorrinia a la hiperamerrinia.

El resultado de los índices nos permite establecer los siguientes “phantomas” que definen los rasgos clasificatorios de las poblaciones estudiadas:

	Parpalinas	Población hispano-goda
Índice craneal	Dolicocráneo tendencia mesocránea	Dolicocráneo tendencia mesocrania
Índice vértico-longitudinal	Ortocráneo tendencia hipsicrania	Ortocrania
Índice vértico-transversal	Acrocráneo	Metriocráneo con tendencia acrocrania
Capacidad craneal	aristencefalo	Aristencefalo
Índice Facial superior	Lepteno	Lepteno
Índice orbitario	Cameconco tendencia mesoconca	Mesoconco tendencia hipsiconca
Índice nasal	Leptorrinia tendencia mesorrinia	Mesorrinia tendencia camerrinia.

El análisis de estos resultados nos permite afirmar en la población de Parpalinas de una base mediterránea grácil que se ve complementada por un fuerte componente mediterráneo robusto y rasgos que nos permiten suponer la existencia de un pequeño componente cromañón. Por el contrario, la población hispano-goda descrita por Varela muestra una base de tipo nórdico, bien representada, que se ve complementada por rasgos morfológicos característicos de las poblaciones mediterráneas gráciles. De acuerdo con ello, afirmamos la existencia de una diferencia antropológica significativa entre ambas poblaciones, lo que nos lleva a suponer que aunque culturalmente hispano-godas, las gentes de Parpalinas provienen de un sustrato hispano-romano preexistente y no reciben aporte antropológico alguno de las poblaciones godas de origen germánico que entran en la Península procedentes de Francia en los siglos V y VI. Esta hipótesis de trabajo parece concordar con la idea defendida por José María Minués al afirmar que los territorios que constituyeron la demarcación administrativa visigoda de Cantabria, es decir, la zona del alto Ebro y de la actual Rioja, vivían casi una total independencia del poder central visigodo, encontrándose el poder en manos de una aristocracia de "terratenientes", no tan poderosos como los de la Bética, de latifundistas hispanorromanos del Bajo Imperio.

BIBLIOGRAFÍA

- BROTHWELL, D. R., 1987, "Medición y análisis morfológico de los huesos humanos", en *Desenterrando huesos*, México, 113-170.
- COMAS, J., 1976^a, "Craneología. Osteología", en *Manual de Antropología Física*, México, 357-418.
- , 1976^b, "Sistemática racial y grupos humanos", en *Manual de Antropología Física*, México, 534-593.
- DE HOYOS SÁINZ, L., 1947, *Antropología Prehistórica Española*, Madrid.
- ESPINOSA, U., 2003, "El enclave Parpalinas de la *Vita Sancti Aemiliani*; espacio rural y aristocracia en época visigoda", *Iberia revista de Ciencias de la Antigüedad* 6, 79-109.
- , 2006, "Civitates y territoria en el Ebro Medio: continuidad y cambio durante la Antigüedad Tardía", en U. Espinosa, S. Castellanos (eds.), *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante Antigüedad Tardía*, Logroño.
- , 2007, "La iglesia tardoantigua de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja), campaña arqueológica de 2005", en *Homenaje al Prof. Antonino González Blanco*, Murcia. —en prensa—.
- KROGMAN, W. M., ISCAN, M. Y., 1986a, "Assessment of Racial Affinity", en *The Human Skeleton in Forensic Medicine*, Illinois, 268-302.
- , 1986b, "Osteology", en *The Human Skeleton in Forensic Medicine*, Illinois, 495-518.

- , 1986c, "Osteometry", en *The Human Skeleton in Forensic Medicine*, Illinois, 518-531.
- MINGUEZ, J. M., 1994, *La España de los siglos VI al XIII*, San Sebastián.
- PERICOT GARCÍA, L. *ET ALII.*, 1928, *Las razas humanas*. Instituto Gallach de librería y ediciones. Barcelona, 305-456.
- REVERTE COMA, J. M., 1981, *Antropología Médica I*, Madrid, 739-769.
- SPALTEHOLZ, W., 1976, *Atlas de Anatomía Humana*, Barcelona.
- THOMA, A., 1985^a, "Anatomie du squelette et des dents", en *Éléments de Paléoanthropologie*, Louvain-La-Neuve, 13-22.
- , 1985b, "Osteometrie et odontométrie", en *Éléments de Paléoanthropologie*, Louvain-La-Neuve, 51-90.
- , 1985c, "Présentation statistique des donnés", en *Éléments de Paléoanthropologie*, Louvain-La-neuve, 91-118.
- UBELAKER, D. H., 2003, "Dinámica de poblaciones prehistóricas", en *Enterramientos humanos. Excavación, análisis, interpretación*, San Sebastián, 150-162.
- VALLS, A., 1980, "Radiología", en *Introducción a la Antropología*, Barcelona, 489-629.
- VARELA LÓPEZ, T. A., 1974-75, *Estudio antropológico de los restos óseos procedentes de necrópolis visigodas de la Península Ibérica*, Madrid.